

10. Custodias hujusmodi cultum statim tempore á diebus in dies.

11. Cúmque introduxerit te Dominus in terram Chananeam, sicut juravit tibi et patribus tuis, et dederit tibi eam:

12. Separabis omne quod aperit vulvum domini, et quod primitivum est in pecoribus tuis: quidquid habueris masculini sexus, consecrabis Domino.

13. Al primogenitum asini mutabis ove: quod si non redemeris, interficies. Omne autem primogenitum hominis de filiis tuis, pretio redimes.

14. Cúmque interrogaverit te filius tuus cras, dicens: Quid est hoc? respondebis ei: In manu forti exiit nos Dominus de terra Egypti, de domo servitutis.

15. Nam cum induratus esset Pharao, et nollet nos dimittere, occidit Dominus omne primogenitum in terra Egypti, á primogenito hominis usque ad primogenitum jumentorum: idcirco immolo Domino omne quod aperit vulvum masculini sexus, et omnia primogenita eorum nocturno redimo.

16. Est igitur quasi vinum in manu tua, et quasi appensum quid, ob recordationem, inter oculos tuos: et quod in manu forti exiit nos Dominus de Egypto.

17. Igitur cum emisses, Pharao populum non nos duxit Deus per viam terrae Philistinim quae vicina est: reputans ne forte posuisset eum, si vidisset advenire ad bella consurgere, et reverteretur in Egyptum.

18. Sed circumduxit per viam deserti, quae est iuxta mare Rubrum: et armati ascenderunt filii Israel de terra Egypti.

10. Observarás este rito en el tiempo señalado de días en días.

11. Y cuando el Señor te hubiere introducido en la tierra del Cananeo, como lo juró á ti y á tus padres, y te la hubiere dado:

12. Separarás para el Señor todo lo que abre matriz, y lo que es primitivo en los ganados: consagrarás al Señor todo lo que tuvieres de sexo masculino.

13. Al primogenito del asno ^a trocarás por una oveja: y si no lo rescatares, lo matarás, y todo primogenito de hombre de tus hijos, lo rescatarás á dinero.

14. Y cuando te preguntare tu hijo el día de mañana, diciendo: ¿Qué es esto? le responderás: Con mano fuerte nos sacó el Señor de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.

15. Porque habiéndose endurecido Pharao, y no queriendo dejarnos ir, mató el Señor á todo primogenito en la tierra de Egipto, desde el primogenito del hombre hasta el primogenito de las bestias: por esto sacrifico del sexo masculino al Señor todo lo que abre matriz, y rescato todos los primogenitos de mis hijos.

16. Será pues como una señal en la mano, y como una cosa pendiente ante tus ojos para recordarlo: por cuanto con mano fuerte nos sacó el Señor de Egipto.

17. Habiendo pues Pharao dejado salir al pueblo, no los llevó Dios por el camino de la tierra de los filisteos, que está cercana: considerando no fuese caso que se arrojiara el, si viese que se levantaban guerras contra él, y se volviera á Egipto.

18. Sino que los llevó por rodeos por el camino del desierto, que está junto al mar Rojo: y armados ^a subieron los hijos de Israel de la tierra de Egipto.

^a El hebreo דָּוָק, dice, se tomó frecuentemente por el año. Quiere decir de año en año, ó todos los años. Véase 1 Reg. i, 3. Todo esto mira principalmente á la Iglesia y á la Pasión Cristiana.

^b Se nombra el caso, porque sirvió al animal de que usaban mas frecuentemente los Hebreos: pero no mencionan en este los caballos, asnos y otros que se rescataban por cierta suma de dinero, como lo observa Plutarco, lib. de Superst. honoribus.

^c Porque no era justo que fuese destinado para otros usos, lo que no habia sido rescatado, estándole consagrado.

^d En memoria y agradecimiento de que el Señor salvó á los primogenitos de Israel en la mortandad de todos los de la Egipto.

^e En el cap. xvi se dice que amando los israelitas por el desierto, tuvieron que pelear con Amalec, lo que parece contrario á lo que se dice en este versículo: pero no lo es, porque aquella guerra se acabó en un solo choque, y no tanto se debió al hato é industria de los Hebreos, como al socorro visible del Señor que peleó por ellos. Fuera de que esto aconteció, cuando ya se habían internado mucho en el desierto, de donde con dificultad podían volver á Egipto. Pero si hubieran pasado por la tierra de los Philisteos, hubieran sido continuas sus batallas y choques, por ser aquella nación muy belicosa. Esta es una imagen de lo que hace Dios con una alma en los principios de su conversión. Ve que acaba de entrar en una nueva vida, y que es todavía débil: por lo que no permite que sea tentado, sino de manera que pueda facilmente resistir á la tentación, haciendo que salga de ella con ventura y agradecimiento. De lo contrario, viéndose atacado por todos lados de poderosos enemigos, podría arrepentirse de haber dejado su primera vida, y volverse á ella.

^f Los Hebreos mas distinguidos tenían ya armas en su casa de antemano: los demás les prestaban á los Egiptios antes de salir, con el pretexto de defenderlos de las fieras del desierto, ó de los enemigos que podían encontrar. Misosus. La palabra hebreá דָּוָק que ocurre en este lugar, y en Deut. i, 14. y iv, 12 según los varios

^a Infra xlii, 20; xxxix, 19. Ezech. xlii, 20. — á Deut. vi, 8.

19. Tuit quoque Moyses ossa Joseph secum: et quod adjurasset filius Israel, dicens: Visitationem deus, efferte ossa mea hinc vobiscum.

20. Profectique de Sooth castrametati sunt in Etham in extremis finibus solitudinis.

21. ^a Omnis autem precedebat eos ad ostendendam viam, per diem in columna nubis, et per noctem in columna ignis: ut dux esset itineris utroque tempore.

22. Nunquam defuit columna nubis per diem, nec columna ignis per noctem, coram populo.

19. Llevó tambien Moyses consigo los huesos de Joseph: por haber juramentado á los hijos de Israel, diciendo: Dios os visitará, llevad de aquí mis huesos con vosotros.

20. Y habiendo partido de Sooth, acamparon en Etham ^a en los últimos fines del desierto.

21. Y el Señor iba delante de ellos para mostrar el camino, de día en columna de nube, y de noche en columna de fuego: para ser guía del camino en uno y otro tiempo.

22. Nunca faltó la columna de nube por día, ni la columna de fuego por la noche, delante del pueblo.

CAPÍTULO XIV.

Pharao persigue á los israelitas. Comienzan estos sus marchas contra Moyses. El Angel se pone en la columna de nube entre los Hebreos y los Egiptios. Moyses divide con su vara las aguas del mar Rojo, que pasan los Hebreos á pie enjuto. Pharao con todo su ejército queda anegado en medio de las aguas.

1. Locutus est autem Dominus ad Moysen, dicens:

2. Loquere filiis tuis ad: Reversati castrametentur á regione Phihahiroth, quae est inter

1. Y habló el Señor á Moyses, diciendo:

2. Di á los hijos de Israel, que vuelvan á acamparse ^a frente de Phihahiroth ^b, que está entre

puerto de la corte, por haber escrito Moyses sin puntos á vocales, así ha tenido varias interpretaciones. Nuestra Vulgata en los tres lugares citados traduce *armati*, *armados*. Los LXX en el primero traducen *παρεστει γυναι* en la quinta generación: en el segundo *ἐξωθεν* bien *exhibere* y en el tercero *διανεμασθαι*, *aparejados*. *ΑΡΧΗ* á quien sigue S. Jerónimo, y elab con toda la atencion de su tiempo, traduce *ἀντιπαρσεν*, *armados*. *ΤΑΧΕΥΟΝ*, á quien sigue Arias Montano, traduce *de cinco en cinco*: esto es que salieran formados en orden militar *de cinco por frente*. La quinta generación, en que dicen los LXX que salieron de Egipto los israelitas, se puede explicar diciendo que salieron en la quinta edad ó siglo, esto es, ochocientos treinta años después de la vocación de Abraham, como dejamos dicho: ó entendiéndolo de las generaciones de los hombres, desde Jacob que entró en Egipto, hasta Moyses en la tribu de Levi: Jacob el primero, Levi el segundo, Gad el tercero, Amram el cuarto, y Moyses el quinto. S. August. in Exod. Quest. 1. Y en la de Judd. Nehaon que estaba á la frente de esta tribu en el desierto, descendía de Amnonadab, de Arán, de Harón, de Phares. S. Hieron. Epist. xxxv, ad Damas. Quest. ii. Posuimus finalmente decir que el espíritu de Dios quiso enseñar en sola la palabra *וּפְרָשְׁתִּי* los sentidos de que se amuestran, esto es, que los Hebreos salieron armados, formados en diversas escuadras en la quinta edad ó siglo después de la vocación de Abraham, y en la quinta generación después de la entrada de Jacob en Egipto.

^a Genes. 1, 23, 24. De los *deus* de los *Apóstolos* vi, 10 se infiere, que llevaron tambien consigo á la tierra de Canaan, para enterrar en Sichem en el campo que Abraham habia comprado para esta fin, los huesos de los otros patriarcas hermanos de Joseph ó hijos de Jacob.

^b En los *Núm.* xxxii, ó parece inferirse, que Etham estaba á la extremidad ó entrada del desierto hacia la Arabia. Y así era sin duda la última ciudad de Egipto: y el desierto que comienza á la extremidad del mar Rojo, tomaba el nombre de esta ciudad. Los Arabes segun el testimonio de Plinio, lib. vi, cap. xxx, habian en el aquel golfo del mar Rojo, que los Griegos llaman Horopolitico, en cuya ribera está la ciudad de los hebreos. Por lo que parece que Etham era la misma que después se nombra Etham.

^c Esta era una sola que les servía de guía en aquellos vastos y áridos desiertos, donde no habia rastro de camino. De día les cubría y defendía de los ardores del sol; y de noche revistiendo de claridad y de luz, los sembraba en medio de las tinieblas: *Salm.* civ, 40, y les servía al mismo tiempo para que se precavieran de cualquier asalto ó emboscada de enemigos. Esta no les dejó los cuarenta años, que estuvieron errando por el desierto hasta que llegaron al vado del Jordán, para pasarle y entrar en la tierra de promision. En el mismo paso se les mandó que no tuvieran ya la columna por guía del camino, sino el arco que llevaban sobre sus hombros los sacerdotes. S. August. la *Juste*, Quest. ii. Véase lo que sobre esta columna notaremos en la 1.ª de los *Corinth.* x, 1.

^d La palabra *reversati* ha engañado á muchos intérpretes, creyendo que Dios mandó á los israelitas volver el camino hacia otra lado; pero es un mero hebraismo que corresponde á *otra vez ó de nuevo*. Por tanto el sentido del mandamiento de Dios es: Después de los dos acampamientos en Sooth y Etham, partida de nuevo, y remitiéndose hacia Phihahiroth, para poner allí el tercer acampamiento. *Cleaves Sicano in fin. Egypt.* que esdrava y andó al mismo camino, que llevaron los israelitas, y aun en el mismo mes de marzo, dice: «Habiendo salido al amanecer de Ramses, pasamos la primer noche en Sooth, la segunda en Etham, y la tercera en Phihahiroth, haciendo siempre las jornadas de ocho á nueve horas, y á la vuelta anduvimos las mismas.» *WESTER.*

^e *Phihahiroth* significa *entrada*, ó *boca de los estrechos*, porque este lugar estaba encerrado entre dos montes *a* Genes. i, 26. — á *Núm.* xiv, 14. II Esdras ix, 13. I Cor. x, 1.

Magdalu et mare contra Beelseph: in conspectu ejus castra ponatis super mare.

3. Dichurum est Pharo super filia Israel: Concelati sunt in terra, conclusit eos desertum.

4. Et indurabo cor ejus, ne persequatur vos: et glorificabo in Pharaone, et in omni exercitu ejus. Sciensque Ægypti quia ego sum Dominus. Feceruntque ita.

5. Et cumulat est regi Ægyptiorum quod fugisset populus: immutatunusque est cor Pharaonis et servorum ejus super populo, et dixerunt: Quid volumus facere, ut dimitteremus Israel, ne serviret nobis?

6. Fuxit ergo currum, et omnem populum suum assumpsit secum.

7. Tulitque sexcentos currus electos, et quicquid in Ægypto currum fuit: et duces totius exercitus.

8. Indurevitque Dominus cor Pharaonis et regis Ægypti, et persequutus est filios Israel: alii ingressi erant in mari excelsa.

9. Cumque persequerentur Ægypti vestigia procedentium, repererunt eos in castris super mare: omnis equitatus et currus Pharaonis, et universae exercitus, erant in Philahiro contra Beelseph.

10. Cumque appropinquasset Pharo, levantes filii Israel oculos, viderunt Ægyptios post se: et timebant valde: clamaveruntque ad Dominum.

sobre la ribera de la mar. Magdalu o magdala quiere decir torre. Estas torres una vez se hallan solas, y otras juntas con un montón de pueblo.

1 De Beelseph.

2 Fuxit. Tensarados ellos en la tierra. Y de allí no pueden escapar; porque están cerrados de los montes del desierto, que no les dejan dar un paso.

3 Los israelitas. Esto es, volvieron del camino real, y se escampan, como el Señor lo había ordenado.

4 Las espías que sin duda habían ido de orden de Pharaón, viendo que los israelitas dejaban el camino derecho de Horeb y Sinai, y tomaban el que conducía hacia el mar Rojo, comprendieron que se querían ir para siempre, y volvieron a dar aviso de ello a Pharaón.

5 Como si dijeren: ¿En qué pensábamos cuando dejamos salir a los hebreos, y que de esta manera quedasen libres de la servidumbre en que estaban, y nosotros privados del fruto de sus tareas?

6 Ms. E cincho á su encavaldadura. Ms. T. E casello.

7 Josuep. Antig. lib. 17, cap. 15, cuenta doscientos mil hombres de á pie, y ochenta mil de á caballo. El profeta Ezequiel, citado por Risco, Prep. lib. 17, cap. 18, cuenta un ejército que llegaba á un millón de soldados. Ptolom. lib. 1 de vita Moysi, dice que Pharaón persiguió á los israelitas con todas las fuerzas de su reino.

8 Los iuxta kai pñeides trí mōvros, lo que corresponde al Hebreo וְשָׁרֵי הָעֵלֶי, los tres, que eran como cabezas de todos, y los que tenían la principal autoridad y mando en el reino. Muchos intérpretes con San Jerónimo in cap. 18 Ezequiel, creen que era el general de la infantería, el de la caballería, y el superintendente general de hacienda de los tributos, los cuales tenían otros muchos oficiales subalternos.

9 Bajo la escolta del brazo omnipotente de Dios, que los conducía, y de su alta providencia.

10 Y comenzaron á dar pruebas de su poca fe, aun á vista de los numerosos prodigios, con que el Señor los había sacado del poder y tiranía de los Egipcios; y así acordados ya de la protección que les había prometido contra todos sus enemigos, como lo dice S. Pablo, Hebr. 11, 27. Pero no así Moisés que atemorado por la fe, no tuvo el furor del rey: permanece firme y constante, como si hubiera visto al invisible. Mira sin asusto que aquel pueblo que está fido á su conducta, se halla cerrado de dos cadenas de montañas á la derecha y á la izquierda: y ve delante de sí la mar que le corta el paso, y á las espaldas los enemigos, que van á echarse sobre él, y permanece tan tranquilo como el hubiera visto al Señor invisible y omnipotente marchar delante de él, guiar todos sus pasos, temerle como por la mano, romper todos los estorbos, y mostrarle el suceso feliz de toda la empresa.

11 Su primer movimiento sería volverse al Señor; pero dejándose llevar después de su pusilidad y falta de fe, comenzaron á murmurar, y á volver sus quejas contra Moisés. Puede ser también que los más piadosos y leales

en Jonc. 33, v. 8. Machab. 14, v. 2.

41. Et dixerunt ad Moysen: Forsitan non erant sepulchra in Ægypto, ideo tulisti nos ut moremur in solitudine: quid hoc facere voluisti, ut educeres nos ex Ægypto?

42. Nonne iste est sermo, quem loquebamur ad te in Ægypto, dicientes: Recede á nobis, ut serviamus Ægyptiis? multo enim melius erat servire eis, quam mori in solitudine.

43. Et ait Moyses ad populum: Nolite timere: statim, et videte magnalia Domini que facturus est hodie: Ægyptios enim, quos nunc videtis, nequaquam ultra videbitis usque in sempiternum.

44. Dominus pugnabit pro vobis, et vos tacebitis.

45. Dixitque Dominus ad Moysen: Quid clamas ad me? Loquere filia Israel ut proficiantur.

46. Tu autem eleva virgam tuam, et extende manum tuam super mare, et divide illud: ut gradientur filii Israel in medio mari persecutionem.

47. Ego autem indurabo cor Ægyptiorum ut persequantur vos: et glorificabo in Pharaone, et in omni exercitu ejus, et in curribus et in equitibus illius.

48. Et sciet Ægypti quia ego sum Dominus, cum glorificatus fuero in Pharaone, et in curribus atque in equitibus ejus.

49. Tollensque se Angelus Dei, qui procedebat castra Israel, abiit post eos: et cum se pariter columna nubis, prius dimittens, post tergum.

50. Stetit inter castra Ægyptiorum et castra Israel: et erat rubus tenebrosus, et illuminans noctem, ita ut ad se invicem toto noctis tempore accedere non valerent.

41. Y dijeron á Moyses: Quizá no había sepulchros en Egipto, y por eso nos has traído á que muriesemos en el desierto: ¿qué quisiste hacer con nosotros de Egipto?

42. ¿No es esta la palabra, que to hablabamos en Egipto, diciendo: Retírate de nosotros, para que sirvamos á los Egipcios? puesto que nos era mucho mejor servir á ellos, que morir en el desierto.

43. Y dijo Moyses al pueblo: No queráis temer: estad firmes, y veréis las maravillas del Señor, que ha de hacer hoy: pues los Egipcios que ahora veis, ya nunca jamás los volveréis á ver.

44. El Señor peleará por vosotros, y vosotros callaréis.

45. Y dijo el Señor á Moyses: ¿Por qué clamas á mí? Di á los hijos de Israel que marchen.

46. Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo: para que caminen on seco los hijos de Israel por medio del mar.

47. Y yo endureceré el corazón de los Egipcios para que vayan tras vosotros: y será glorificado en Pharaón, y en todo su ejército, y en los carros y caballería de él.

48. Y sabrán los Egipcios que yo soy el Señor, cuando fuere glorificado en Pharaón, y en sus carros, y en su caballería.

49. Y levantándose el Angel de Dios, que iba delante del ejército de Israel, marchó detrás de ellos: y con él tambien la columna de nube, dejando la delantera.

50. Se puso á la espalda entre el ejército de los Egipcios y el ejército de Israel: y la nube ora tenebrosa, y alumbraba la noche, de manera que no se pudieron acercar los unos á los otros en todo el tiempo de la noche.

rosos de Dios no volviesen á él para pedirle socorro; al paso mismo que otros en mayor número, flacos de desconfianza y de tener no querían de Moyses, y le hacían la injuria, que aquí se lee.

1 Ms. T. ¿Algunos hablan de sepulchros?

2 Viven sin armados, ni respirando sangre y muerte, como los tenía ahora á la vista, sino muertos: á cuando empieceren en el último juicio de este modo que hoy se ven. S. Agustín, in Exod. Quest. 12. Causa verdaderamente admirable la mansedumbre y paciencia, con que responde Moyses á las quejas y murmuraciones injuriosas del pueblo.

3 Ya estaréis quietos y asosegados, y no tendréis que combatir. Del Señor es toda esta obra; y él peleará por vosotros. Un alma humilde, que vive de la fe, y que pone en Dios toda su confianza, gustará en paz y reposo la diuturna y consuelo que encierran estas admirables palabras.

4 La Escritura no dice, que Moyses habló al Señor en esta ocasión. Pero aunque en boca estaba muda, su corazón no solo hablaba, sino que gritaba y clamaba á él. S. Agustín, in Exod. Quest. 12. Era un grito sin voz, que llegaba hasta el trueno y oídos del Señor; porque como dice el mismo santo doctor in Psalms. 134, el amor es el gemido del corazón: de aquellos gemidos inefables, que el Espíritu Santo hace salir del fondo del corazón, y que Dios nunca deja de oír. Rom. vii, 25.

5 Los quebró todo temer, y tal sin recelo se entraron por medio del mar persiguiéndolos. El Señor cogió y endureció su corazón, poniéndoles á la vista los israelitas, que pasaban la mar á pie junto.

6 Este Angel, que se ocultaba en la nube, que conducía á los hebreos, y que iba á la frente de sus escuadrones, se puso entre el campo de los Egipcios y el de los hebreos, llevando consigo la nube, que hacía mover de sí, como le parecía. La tendió pues entre los dos campos, haciendo que la parte que cubría los Egipcios, apareciese oscura, tenebrosa, y como que amenazaba una furiosa tempestad; y que la que miraba á los hebreos, se dejase ver llena de claridad y de luz, con lo que pudiesen contristar su marcha y adelantarse aquella misma noche, sin que los enemigos de ningún modo los pudiesen ver, ó acercarse á ellos.

A. T. T. I.

31. Cúmque extendisset Moyses manum super mare, abstulit illud Dominus flante vento vehementi et vrente tota nocte, et vertit in siccum: divisaque est aqua.

32. Et ingressi sunt filii Israël per medium siccis maris: erat enim aqua quasi murus à dextra eorum et à leva.

33. Persequentisque Egypti ingressi sunt post eos, et omnis equitatus Pharaonis, currus ejus et equites, per medium maris.

34. Tamenque advenerat vigilia matutina, et ecce respiciens Dominus super castra Egyptiorum per columnam ignis et nubis, interfecit exercitum eorum:

35. Et subvertit rotas currum, forebanturque in profundum. Dixerunt ergo Egyptii: Pagamus Israellem: Dominus enim pugnat pro eis contra nos.

36. Et ait Dominus ad Moysen: Extende manum tuam super mare, ut revertantur aquae ad Egyptios super currus et equites eorum.

37. Cúmque extendisset Moyses manum contra mare, reversum est primo dilectum ad priorem locum: fugientibusque Egyptiis occurrerunt aquae, et involvit eos Dominus in mediis fluctibus.

38. Reversaeque sunt aquae, et operuerunt currus et equites cuncti exercitus Pharaonis, qui sequentes ingressi fuerant mare: nec unus quidem superstit ex eis.

39. Filii autem Israël perrexerunt per medium siccis maris, et aquae eis erant quasi muro à dextris et à sinistris:

40. Liberavitque Dominus in die illa Israel de manu Egyptiorum.

1 Los hebreos, en el día de hoy, con un viento débil muy recio. El Hebreo: Con viento solano fuerte, y propio para secar el fondo de la mar, para que los israelitas pudieran pasar á pie enjuto. El Señor por ministerio de su Ángel dividió las aguas, y enviando después este viento fuerte y ardiente, hizo que secara todo aquel espacio que ellas habían dejado vacío.

2 Este paso de los israelitas por el mar Rojo es una imagen muy viva de la libertad que el Señor nos da por medio de las aguas del bautismo. S. Agustín, in Psalm. lxxii. Pasaron derechamente á la otra ribera, arrojados á la punta del gallo, que forma el mar Rojo, y que allí tiene como cuatro ó seis leguas de travesía, las que pudieron cruzar muy fácilmente en el espacio de toda aquella noche; y mas sabiendo que era el Señor el que los guiaba y alentaba para que no desfallecieran. Por lo que no parecen bien fundada la opinión de los que dicen, que los israelitas, después de haber entrado en la mar, no pasaron á la otra ribera, sino que torciendo hacia la izquierda ó por el septentrional, hicieron un semicírculo, dando vuelta al monte y á las escollas del desierto de Sinaí, que están en la mar, les cortaba el camino de tierra para ir á la de Sinaí; de manera que por mar salieron entre escollas, y volvieron á la misma ribera, que mira á Egipto por donde habían entrado, aunque no al mismo lugar. Wootton.

3 Los Hebreos, como los Romanos, dividían la noche en cuatro partes que llamaban vigiliae. Véase lo dicho en S. Mateo iv, 25. La cuarta ó la última vigilia acababa al día de la noche y al principio del día.

4 Anverso, citando por Eusebio, Prepar. lib. ix, cap. 27, dice, que Dios envió rayos y fuego contra los Egipcios antes de envolverlos y sepultarlos en las aguas. Y esto parece que quiere dar á entender Moisés cuando dice, que mirando el Señor por entre la nube, acabó, ó como se lo en el Hebreo וַיִּבְרָא, de la raíz בָּרָא, crear, y quebrantó, desató, ó contruyó y puso en consternación el ejército de los Egipcios, trastornando ó derribando sin movimiento las ruedas de sus carros. Esto se confirma con lo que se dice en el capítulo siguiente, y en el Salm. lxxxv, 16, en donde se expresa todo esto muy por menor.

5 MS. 2. E profundiora à los Egipcios.

a Psalm. lxxxv, 13; cv, 37; cxi, 2. Hebr. xi, 29. — b Sep. xvii, 15.

21. Y habiendo extendido Moisés la mano sobre el mar, lo retiró el Señor, soplando toda la noche un viento recio y abrasador, y lo convirtió en seco: y el agua quedó dividida.

22. Y entraron los hijos de Israel por medio del mar seco: porque el agua estaba como un muro à derecha ó izquierda de ellos.

23. Y siguiendo el alcance los Egipcios entraron tras ellos, y toda la caballería de Pharaón, sus carros y gente de à caballo, por medio del mar.

24. Y era ya llegada la vigilia de la mañana, y he aquí que asomándose el Señor sobre el ejército de los Egipcios por entre la columna de fuego y de nube, mató á su ejército:

25. Y trastornó las ruedas de los carros, y eran llevados à lo profundo. Y así dijeron los Egipcios: Huyamos de Israel: porque el Señor pelea por ellos contra nosotros.

26. Y dijo el Señor à Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que se vuelvan las aguas à los Egipcios sobre sus carros y la caballería de ellos.

27. Y habiendo extendido Moisés la mano contra el mar, volvió este al rayar el alba al lugar primero: y huyendo los Egipcios, se vieron al encuentro las aguas, y los envolvió el Señor en medio de las olas.

28. Y se volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería de todo el ejército de Pharaón, que habían entrado en la mar en su seguimiento: ni uno solo quedó de ellos.

29. Mas los hijos de Israel pasaron por medio del mar seco, y las aguas eran para ellos como muro à la derecha y à la izquierda:

30. Y el Señor libró aquel día à Israel de mano de los Egipcios.

31. Et viderunt Egyptios mortuos super litus maris, et manum magnum quam exercebat Dominus contra eos: timuitque populus Dominum, et crediderunt Domino, et Moysi servo ejus.

31. Y vieron à los Egipcios muertos sobre la orilla del mar, y la mano grande que el Señor había ejercitado contra ellos: y el pueblo temió al Señor, y creyeron al Señor, y à Moisés su siervo.

CAPITULO XV.

Cántico de acción de gracias después de haber pasado el mar. Llegan los israelitas à Mara. Moisés convierte en dulces las aguas amargas. Pasan desde allí à Elim, donde había doce fuentes y setenta palmas.

1. Tuac vocavit Moyses et filii Israël canticum hoc Domino, et dixerunt: Cantemus Domino: gloriosus enim magnificentus est, equum et ascensores dejecit in mare.

1. Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico al Señor, y dijeron: Cantemos al Señor: porque gloriosamente ha sido engrandecido, al caballo y al cabalgador derribó en el mar.

2. Fortitudo mea, et laus mea Dominus, et factus est mihi in salutem: iste Deus meus, et glorificabo eum: Deus patris mei, et exultabo semper.

2. Mi fortaleza y mi alabanza es el Señor, y para mí ha sido salud: este es mi Dios, y lo glorificaré: el Dios de mi padre, y lo ensalzaré.

3. Dominus quasi vir pugnator, omnipotens nomen ejus.

3. El Señor como varón guerrero, omnipotente su nombre.

4. Currus Pharaonis et exercitus ejus proiecit in mare: electi principes ejus submersi sunt in mari Rubro.

4. Los carros de Pharaón y su ejército arrojó al mar: sus príncipes escogidos fueron sumergidos en el mar Bermejo.

5. Abyssus operuerunt eos, descenderunt in profundum quasi lapis.

5. Los abismos los cubrieron, descendieron al profundo como una piedra.

6. Dextera tua, Domine, magnificentia est in fortitudine: dextera tua, Domine, percussit inimicum.

6. Tu diestra, ó Señor, ha sido engrandecida en fortaleza: tu diestra, ó Señor, hirió al enemigo.

1 Dios hizo este nuevo prodigio con particular providencia para su pueblo, para que se enriqueciese mas con las nuevas despojos de los Egipcios. El impetuoso y violento movimiento de las aguas, cuando volvieron à unirse é incorporarse, como estaban antes, pudo contribuir mucho para que en tan breve espacio de tiempo arrojaron à la otra ribera las cadáveres de los Egipcios, en donde sin dificultad pudieron ser despojos por los israelitas.

2 El pueblo viendo libre del poder de Pharaón contra todo lo que podía esperar, lleno de admiración à vista de los efectos del omnipotente brazo del Señor, y de un profundo respeto hacia su santo nombre, dió crédito à las promesas que le había hecho por Moisés su siervo. No es verdadero el amor y la fe en Dios, dice S. Jerónimo in Epist. 5. Paulus ad Philonicum, cuando va acompañado de aversión y de infidelidad hacia sus ministros. Los SS. Padres reconocen aquí una imagen de nuestra libertad de la servidumbre del pecado por Cristo.

3 MS. 7. Extra cantiga, Tercero, Antig. lib. 11, cap. 11, esp. 11, pretende que esta ode, que cantó Moisés, acompañándole à alternando con él los israelitas, constaba de versos hexámetros. Para los sabios convenían en que es muy difícil ajustar la medida de estos versos. Pineda, lib. 1 de vita Moysi, dice que los israelitas, luego que vieron el total exterminio de sus enemigos, formaron dos coros ó danzas, uno de hombres, y otro de mujeres; y cantaron al Señor himnos encarecidos ó de acción de gracias, comenzando Moisés entre los hombres, y María hermana de Aarón entre las mujeres. Pero del v. 20, parece inferirse, que las mujeres cantaron su himno en coro separado, y rodeadas de los hombres. En el libro de la Sabiduría x, v. 21, se dice, que Dios entonces alzó la boca de los niños, ó hizo escuchar las lenguas de los niños, para que todos sin falta uno diesen alabanza y gloria al Señor, que los había librado. Se ve por este lugar la antigüedad de celebrar con oda, cánticos é himnos las cosas y sucesos mas insignes, para que de padres à hijos se perpetuase en la posteridad su memoria. Véase el Apocalipsis, xv, 2.

4 Porque ha dado los mas esclarecidos muestras de su gran poder: ó se lo ha mostrado grande en sus obras.

5 A Pharaón con toda su gente de à caballo. Este versículo es como el aumento ó toma de todo el cántico de Moisés.

6 MS. 8. E alabamiento. Como si dijera: No se debe atribuir esto à mi fortaleza, sino al brazo invencible y omnipotente del Señor, que me ha salvado.

7 Esto es, la materia y argumento de mis alabanzas ó cánticos.

8 El Hebreo וְיִתְּנָה לִי יְהוָה וְיִתְּנָה לִי יְהוָה, y le hará inebriado. — 9 De mis padres. Enalaje de número.

10 Vir pugnator, es lo mismo que el poeta in praetio del Salm. xxix, 8. El Hebreo וְיִתְּנָה.

a Sep. x, 26. — b Psalm. cxvii, 14. Isai. xii, 2.

7. Et in multitudinem glorie tue deposuisti adversarios tuos: misisti iram tuam, que devoravit eos sicut stipulam.

8. Et in spiritu furoris tui congregasti: sicut aquae: stetit unda fluens, congregatae sunt abyssi in medio mari.

9. Dixit inimicus: Persequar et comprehendam, dividam spolia, implebitur anima mea: evaginabo gladium meum, interficiet eos manus mea.

10. Flavit spiritus tuus, et operuit eos mare: submersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus.

11. Quis similis tui in fortibus, Domine? quis similis tui, magnificus in sanctitate, terribilis atque laudabilis, faciens mirabilia?

12. Extendisti manum tuam, et devoravit eos terra.

13. Dux fuisti in misericordia tua populo quem redemisti: et portasti eum in fortitudine tua, ad habitaculum sanctum tuum.

14. Ascenderunt populi, et irati sunt: dolores obtulerunt habitatores Iherusalem.

15. Tunc conturbati sunt principes Edom,

7. Y con la multitud de tu gloria has derribado á tus adversarios: enviaste tu ira, que se los tragó como á una paja.

8. Y con el soplo de tu furor se amontonaron las aguas: paróse la ola corriente, amontonáronse los abismos en medio del mar.

9. Dijo el enemigo: Seguiré al alcornoque, y eleznaré, repartiré despojos, se hartará mi alma: desvalnará mi espada, y los mataré mi mano.

10. Soplo tu espíritu, y cubriólos la mar: fueron sumergidos como plomo en aguas impetuosas.

11. ¿Quién semejante á ti entre los fuertes? ¿Quién semejante á ti, magnifico en santidad, terrible y loable, hacedor de maravillas?

12. Extendiste tu mano, y se los tragó la tierra.

13. Con tu misericordia fuiste el caudillo del pueblo que redimiste: y lo llevaste con tu fortaleza, á tu santa morada.

14. Subieron los pueblos, y alzóronse: dolores ocuparon á los habitantes de Palestina.

15. Entonces fueron conturbados los príncipes

1. Leemos tambien, que apareció la gloria del Señor sobre el Sinaí, cuando se oyeron truenos espantosos, y se vieron fuegos y relámpagos, con que el Señor quiso manifestar su poder, e imprimir en el corazón de su pueblo un santo temor á su Majestad, y el respeto que debía tener á su Ley y Mandamientos.

2. Los efectos de tu colera, rayos, truenos, tempestades.

3. El Hebreo *וַיִּסַּח הַיָּם*, con el soplo de tu ira se agitaron las aguas: ó como trasladan los LXX *desidero*, *fus desolatae et aquae*, de la cual expresión se usa frecuentemente en la Escritura para significar la ira de Dios, domando los truenos de los hombres cuando están poseídos del furor, los cuales en el mayor furor de su ira respiran con mas fuerza por las narices. Y así algunos quieren que la significación primitiva y propia de *וַיִּסַּח* sea *in ira*, y la secundaria ó metafórica, *la ira*. Pero se equivocan en esto: porque la raíz de este nombre *וַיִּסַּח* se usa siempre por *enfurecerse, airarse*: y *אֶרֶץ* trasladan siempre *tierra*, por *después, era*.

4. El Hebreo *וַיִּסַּח הַיָּם*, se enajenaron los abismos. Quodam suspensa las aguas como un yelo sólido, y muy trabado. Algunos intérpretes le entienden de la arena que habia en el fondo de la mar, la cual se aglomeró formando como una costra, para dar un paso seguro y firme á los israelitas. Y esta exposición es muy conforme á lo que se dice en el libro de la Sabiduría xii, 7.

5. Estas son palabras que dice Moisés en boca de sus escuadras, con las que manifiesta sus pensamientos y sentimientos. Los perseguidor y alcomar: desvalnará mi espada, y hartaré con todos ellos: mi furor se sacará con la venganza que tomaré de ellos; y mi alma se hartará con sus despojos.

6. MS. 1. *Desidero.*

7. MS. 1. *Evocare. Furor.* *Aspirare.* Esto es, un viento impetuoso y violento, que convirtió las aguas contra los Egipcios. *וַיִּסַּח הַיָּם* *Exod. Quest. lv, y 8. Ammonio, lib. ii de Spirit. d. cap. ii et iv*, lo interpreta del Espíritu Santo.

8. MS. 7. *Exheredare.*

9. Muchos son de sentir que los Moabitas tomaron estas palabras por su dioses, poniendo en sus ciudades las imágenes de *וַיִּסַּח הַיָּם* de esta sentación, de las cuales, añadiendo las vocales resulta la palabra *Moabites*, que fue después común á toda la familia de los Asamoneos. *Genes. ii. 11.*

10. Que no torca aquí por el agua. Por tierra es entendida toda esta parte infima del mundo: y *וַיִּסַּח הַיָּם* *Exod. Quest. lv, 6* se puede interpretar tambien de este modo: Luego, Señor, que extendiste la mano contra los Egipcios, fueron sepultados entre las aguas y el arena, como si la tierra se hubiera abierto, y los hubiese tragado.

11. Todo lo que se sigue es una profecía de lo que Dios habia de hacer con su pueblo. Se pone el pretérito por el futuro, segun el estilo profético, porque la seguridad de tales sucesos se debe contar, como si ya hubieran pasado. Por un efecto de tu pura misericordia, y á costa de muchas y portentosas obras de tu poder, conducirás y llevarás á tu pueblo, que sacaste de la opresión de los Egipcios, á la tierra de Canaán, tierra santa de tu morada: porque en ella vivieron nuestros padres; porque en ella establecerás tu pueblo, tu templo, tu culto, tu sacerdocio; y porque al fin de los tiempos será santificada y consagrada por el sacerdotio, por la pureza y por la resurrección del Santo de los Santos.

12. Se levantarán, y llenarán de furor y de pesar contra tu pueblo los habitantes de la Palestina, cuando oigan tu maravillas.

robustos Moab obtinuit tremor: obtriguerunt omnes habitatores Chanaan.

16. Irruit super eos formido et pavor, in magnitudine brachii tui: sicut immobilis quasi lapis, donec pertranseat populus tuus Dominus, donec pertranseat populus tuus iste, quem poscedisti.

17. Introduces eam, et plantabis in monte hereditatis tuae, firmissimo habitaculo tuo quod operatus es Dominus: sanctuarium tuum Dominus, quod firmaverunt manus tuae.

18. Dominus regnabit in eternum et ultra.

19. Ingressus est enim eques Pharaeo cum curribus et equitibus ejus in mare: et reduxit super eos Dominus aquas maris: filii autem Israel ambulaverunt per siccum in medio ejus.

20. Sumpsit ergo Maria prophetissa, soror Aaron, tympanum in manu sua: egressaeque sunt omnes mulieres post eam cum tympanis et choris.

21. Quibus praevinebat, dicens: Cantemus Domino: gloriosus enim magnificatus est, equum et ascenorum ejus dejecit in mare.

22. Tulit autem Moyses Israel de mari Rubro, et egressus sunt in desertum Sur: ambulaveruntque tribus diebus per solitudinem, et non inveniebant aquam.

23. Et venerunt in Mara, nec poterant bi-

de Edom, tremor se apoderó de los valientes de Moab: quedaron yertos todos los habitantes de Chanaan.

16. Calga de recio sobre ellos miedo y pavor por la grandeza de tu brazo: quedan inmóviles como piedra, hasta que pase tu pueblo, Señor, hasta que pase este tu pueblo, que poscediste.

17. Los introducirás, y los plantarás en el monte de tu heredad, firmísima morada tuya que has labrado: y Señor: en tu santuario, Señor, que afirmaron tus manos.

18. El Señor reinará eternamente y mas allá.

19. Porque Pharaón entró á caballo en la mar con sus carros y gente de á caballo: y el Señor revolvió sobre ellos las aguas del mar: mas los hijos de Israel anduvieron por lo seco en medio de él.

20. Y María profetisa, hermana de Aaron, tomó en su mano un pandero: y salieron todas las mujeres en pos de ella con panderos y danzas.

21. Á las cuales entonaba, diciendo: Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido engrandecido, al caballo y al caballador derribó en el mar.

22. Y Moisés hizo mover á Israel del mar Rojo, y salieron al desierto de Sur: y anduvieron tres días por el desierto, y no hallaban agua.

23. Y llegaron á Mara, y no podían beber las

1. Los Moabitas se turbarán, y se espantarán aun los mas fuertes y robustos de los Moabitas: en una palabra, quedarán sin aliento todos los habitantes de Chanaan. Con grande fué este desaliento, lo prueba la historia de Rahab y de los timoneros. *Josep. ii, 10, v. vi, 1.*

2. El Hebreo *וַיִּסַּח הַיָּם*, fueran desleídas. Los LXX, *trámenes, desmayaron*.

3. De los prodigios y portentos que has de obrar en favor de tu amado pueblo.

4. Así sucedió efectivamente con algunos pueblos, que no osaron moverse ni oponerse al paso de Moisés.

5. De quien solo el diablo, por cuanto lo habéis conquistado y adquirido.

6. Sobre el monte de Sion, donde será fabricado, que será vuestro santuario y vuestro morada, y en toda la Judea, en donde remará muchos siglos. Moisés mira principalmente en estas palabras á la eterna Jerusalén, á la Sion de los escogidos, que es la verdadera casa de Dios, fundada por el anhelo y aquella, de quien dice David, *Salut. lxxxi, 5*, *Benaventurados los que moran, señalan en casa: por los siglos de los siglos te loarán*.

7. MS. 1. *Para tu asentamiento.*

8. Esto es, mas allá de todo lo que nosotros podemos concebir, ó por los siglos de los siglos. Y esto es el reino de Jesucristo en su Iglesia con sus escogidos, que no tendrá fin.

9. MS. 3. *La profeta.* Este nombre significa estrella de la mar, señora, iluminadora de la mar, y otra cosa, que pueden verse en Calaneo. Se llama profeta, porque como dice ella misma, le habia hablado Dios como á Moisés. *Númer. xii, 2*. Es llamada hermana de Aaron mas bien que de Moisés, porque Aaron era mas antiguo: ó porque Moisés, añadiendo hablar de una mujer tan favorecida del Señor, calló por humildad la circunstancia de ser tambien su hermana. S. Gersonio *Verbo de Virginitat. cap. ii, y 8. Ammonio Exhortat. ad Fidei* creyeron que permaneció virgen, y esta es la opinión mas común entre los intérpretes. En la Escritura se le la nombra, ni distingue Jesús solo como hermana de Aaron, y así por esta circunstancia tan rara en el Antiguo Testamento, por el espíritu de profecía, y por el solo que muestra en cantar las alabanzas del Señor, mereció en gloria de ser figura de aquella Virgen, que celebró con otro mas alegre cántico una mejor redención, en la que tuvo tan grande parte siempre Madre del Redentor.

10. *Fernán. Al oñite.*

11. El Hebreo *וַיִּסַּח הַיָּם*, y las respondió, ó correspondió á los que cantaban; esto es, comenzó el mismo cántico de Moisés y de los israelitas, y la fueron siguiendo y acompañando las otras mujeres. Esto mismo parece insinuar en la versión de los LXX, *Unga el ábrío Moisés: Incepit autem illis Maria*.

12. Este sirve de término á la tierra de Chanaan por la parte de Egipto, y se extiende hasta el mar Rojo. Esbo viene al desierto de Rithim; y por esta razon se llama tambien desierto de Ethim en los *Númer. xxxii, 8*.

13. Distancia unas veinte y cinco leguas del Istmo tan conocido de Suez, y como en la mitad del camino del monte Sinaí.

here aguas de Mar, ed quod essent amare : unde et congruū loco nomen imposuit, vocans illum Mar, id est, amaritudinem.

24. Et murmuravit populus contra Moysen, dicens : Quid bibemus ?

25. At ille clamavit ad Dominum, qui ostendit ei lignum : quod « cum misisset in aquas, in dulcedinem versas sunt : ibi constituit ei precepta, atque iudicia, et ibi tentavit eum.

26. Dicens : Si audieris vocem Domini Dei tui, et quod rectum est coram eo feceris, et obediens mandatis ejus, custodierisque omnia precepta illius, cunctam languorem, quem posui in Egypto, non inducam super te : ego enim Dominus sanator tuus.

27. « Venerunt autem in Elim filii Israël, ubi erant duodecim fontes aquarum, et septuaginta palmas : et castrametati sunt juxta aquas.

CAPÍTULO XVI.

Dios envía á los Israelitas codornices, y hace que les lleve el maná en abundancia, con el que los alimenta cuarenta años, que estuvieron en el desierto. Les encomienda la observancia del sábado, y les da el modo para recoger el maná. Manda que se conserve una porción de él en el Tabernáculo para memoria de la providencia.

1. Protocleto « sunt de Elim, et venit omnis multitudo filiorum Israël in desertum Sin, quod est inter Elim et Sinai : quinto decimo die mensis secundi, postquam egressi sunt de terra Egypti.

1. Y partieron de Elim, y vino « toda la multitud de los hijos de Israel al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinai : á los quince días del mes segundo : después que salieron de la tierra de Egipto.

1. FERNAN. Y *admiranda*. Esta virtud quizá era natural á aquel leño, como puede inferirse del *Reliquiario* xxxviii, 5. Pero al mismo tiempo no parece que pudo suceder sin particular milagro del Señor, que una tan corta porción de madero, como la que pudo llevar Moisés, tuviera virtud para hacer dulce en tan poco tiempo tanta cantidad de agua, como era necesaria para tanta gente, y para sus ganados y bestias. Esta árbol, según S. AGUST. in *Exod. Quest. lvi*, fué la figura de la cruz de Jesucristo, que nos sacó de aquella amargura, que nuestra propia corrupción nos hace hallar en todas las cosas, que Dios nos manda, y comunicó á los mártires y á los penitentes su suavidad y dulzura en los tormentos y en la mortificación.

2. Puede entenderse de los preceptos pertenecientes á la observancia del sábado. Puede también interpretarse así : Entonces comandó el Señor á gobernar su pueblo, dándole una nueva forma de repúblicas, de policía y leyes judaicas : *Señaló preceptos y juicios* ; y allí fué también donde comenzó á hacer pruebas de su fidelidad, de su obediencia y rendimientos.

3. MS. 7, y FERNAN. *7a. maldiciendo*. En esta expresión conforme al texto hebreo, y también al rigor de la Vulgata. Pero la Biblia regia con S. *Jerónimo* tradujo *sermoneando*.

4. No se puede señalar precisamente el lugar, donde los Israelitas hicieron esta maldición. STRAUSS, lib. xv, p. 511 et 512, hace mención de un sitio junto al mar Rojo, y por la parte que segulan los Israelitas en el decurso de su viaje, poblado de palmeras, y distante cinco jornadas de Jericó. Y así es el que comunmente se entiende de las palmeras de Elim.

5. FERNAN. *Tamarites*.

6. Esta es la octava maldición, que hicieron los Israelitas. Moisés omite la séptima, que se refiere en los *Numer.* xxxiii, 10, entre Elim, y Sin, sin duda por no haber sucedido cosa de consideración. El nombre de este desierto se escribe con D ; y así no debe confundirse con otro que se escribe con Y, situado también en la Arabia, más retirado hacia el mar Muerto. En este último estaba Cadés, donde hicieron su trigésimo segundo acampamento los Israelitas, y murmuraron contra Moisés por fallarles el agua. Desde aquí fueron enviados los exploradores para reconocer la tierra prometida, y aquí murió María hermana de Aarón. En cada uno de estos desiertos había una ciudad, de donde tomaba el nombre.

7. Un mes después de haber oído los Cadésites á Hiramán *Idi*, y los Hebreos conservaron este nombre después de haber visto de su cautiverio de Babilonia.

« Judith, v. 15. Psal. xxxviii, 5. — « Num. xxxiii, 9. — « Cap. xi, 2.

2. Et murmuravit omnis congregatio filiorum Israël contra Moysen et Aarón in solitudine.

3. Dixeruntque filii Israël ad eos : Utinam mortui essemus per manum Domini in terra Egypti, quando sedebamus super ollas carniū, et comodebamus panem in saturitate : car eduxistis nos in desertum istud, ut occideretis omnem multitudinem famo ?

4. Dixit autem Dominus ad Moysen : Ecce, ego pluiam vobis panes de celo : egrediatur populus, et colligat quae sufficiunt per singulos dies : ut tentem eum utrum ambulet in lege mea, an non.

5. Die autem sexto parent quod inferant : et sit duplum quāam colligero solebant per singulos dies.

6. Dixeruntque Moyses et Aarón ad omnes filios Israël : Vespere accietis quod Dominus duxerit vos de terra Egypti.

7. Et mandó videretis gloriam Domini : audivit enim murmur vestrum contra Dominum : nos veró quid sumus, quia missistis contra nos ?

8. Et ait Moyses : Dedit vobis Dominus vespere carnes edere, et mané panes in saturitate : ob quod audierit murmurationes vestras quibus murmuratistis contra eum, nos enim quid sumus ? nec contra nos est murmur vestrum, sed contra Dominum.

9. Dixit quoque Moyses ad Aarón : Dic universae congregationi filiorum Israël : Accedite coram Domino : audivit enim murmur vestrum.

10. Cūque loqueretur Aarón ad omnem cohortem filiorum Israël, respexerunt ad solitudinem.

2. Y murmuró « toda la congregación de los hijos de Israel contra Moysen y Aarón en el desierto.

3. Y les dijeron los hijos de Israel : ¡Ojalá hubiéramos muerto por mano del Señor en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos sobre las ollas de las carnes, y comíamos el pan en hartura : ¿porqué nos habéis sacado á este desierto, para matar de hambre á toda la multitud ?

4. Y dijo el Señor á Moysen : Hé aquí, que yo os lloveré panes « del cielo : sacga el pueblo, y recoja lo que hasta « para cada día : para hacer « de él prueba, si anda en mi ley, ó no.

5. Mas el día sexto « aparecen lo que han de guardar : y sea doblado « de lo que solían recoger cada día.

6. Y dijeron Moysen y Aarón á todos los hijos de Israel : Esta tarde sacáis, que el Señor os ha sacado de la tierra de Egipto :

7. Y por la mañana veréis la gloria « del Señor : porque ha oído vuestro murmullo contra el Señor : ¿pues nosotros qué somos ? porqué murmurasteis contra nosotros ?

8. Y dijo Moysen : Os dará el Señor á la tarde carnes para comer, y á la mañana pan en hartura : por cuanto ha oído vuestras murmuraciones con que habéis murmurado contra él : ¿porqué nosotros qué somos ? ni contra nosotros es vuestro murmullo, sino contra el Señor.

9. Dijo asimismo Moysen á Aarón : Di á toda la congregación de los hijos de Israel : Llegaos « delante del Señor : porque ha oído vuestro murmullo.

10. Y como hablase Aarón á toda la congregación de los hijos de Israel, miraron hacia el

1. La causa de esta murmuración parece haber sido, según refiere *Jerónimo*, que todo aquel mes se mantuvieron en el lago que habían sacado de Egipto : y viendo que esto les comenzaba á faltar, se volvieron contra Moysen y Aarón, manifestándoles que estaban arrepentidos de haber salido de Egipto. ¡Qué desgracia tan grande para un alma cristiana, que ha sido llamada para seguir á Jesucristo, si desmayando cuando le faltan los consuelos, ó cuando en la prueba y tentación se le retarda el socorro, cuenta por nada las gracias recibidas, y llega á culpar á Dios por la misma esclavitud, de donde fué suelta por pura misericordia del Señor !

2. Un alimento, que les serviría por un excelente y sabroso pan.

3. Dios da las cosas para que se socorra la necesidad, y no para que sirvan de fomento al lujo y á la gula. Quiere asimismo que nos pongamos en manos de su providencia ; y por esto Jesucristo nos enseñó en su Evangelio á pedir el pan de cada día.

4. Para ver si observan las reglas y órdenes, que yo le prescribiré, tocante al pan que quiero enviarle : si lo recibo con acción de gracias, y si se contenta con este alimento que le doy, sin desear ni apotecer de nuevo el que ha dejado en Egipto.

5. El viernes. De estas palabras inferen algunos intérpretes que fué en domingo cuando comenzó á caer el maná.

Y de aquí pudo también tener origen, que la vigilia del sábado se llamase *paraceve* ó *preparación*.

6. Para el viernes, y para el sábado : porque en este día ni caía, v. 25, 26, 27, ni salían á recogerlo.

7. Pruebas manifestadas del poder del Señor.

8. Dios castiga las murmuraciones hechas contra sus ministros, como hechas contra él. Su *orja zelosa*, dice el Salmo 1, 10 *todo lo oculta, y no se le ocultará la menga murmuración*. No se encontrará una persona, que se atreva á murmurar derechamente contra Dios ; pero pocos hay que no se tomen la libertad de murmurar y hablar mal de los que Dios ha establecido para gobernarlos, cuando creen que se hallan agraviados, ó que tienen motivo de estar mal contentos. No atienden á que estas murmuraciones van contra Dios, cuyo lugar ocupan sus ministros, ejecutando sus órdenes.

9. Esto es, revolvos de frente hacia la nube, donde reside su Majestad con un modo muy particular ; y veréis como os saca en la cara las murmuraciones con que os mostráis descontentos.

dicunt: et ecce gloria Domini apparuit in nube.

11. Locutus est autem Dominus ad Moysen, dicens:

12. Audivi murmuraciones filiorum Israël, loquere ad eos: Vespere comedite carnes, et mane saturabimini panibus: scitisque quod ego sum Dominus Deus vestrus.

13. Factum est ergo vespere, et succendens coturnix, cooperuit castra: mane quoque ros jacuit per circuitum castrorum.

14. Cumque operuisset superficiem terre, apparuit in solidine minutum, et quasi pilulum, in similitudinem pruinæ super terram.

15. Quod cum viderent filii Israël, dixerunt ad invicem: Manhu? quod significat: Quid est hoc? ignorabant enim quid esset. Quibus ait Moyses: Iste est panis, quem Dominus dedit vobis ad vescendum.

16. Hic est sermo, quam præcepit Dominus: Colligat unusquisque ex eo quantum sufficit ad vescendum: et gomor per singula capita, iuxta numerum animarum vestrarum quem habuit in tabernaculo, sic tollitis.

17. Feceruntque ita filii Israël: et collegunt, alius plus, alius minus.

demerit: y hō aquí que apareció la gloria del Señor en la nube.

11. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

12. He oído las murmuraciones de los hijos de Israel, diles: Esta tarde comeréis carnes, y por la mañana os hartaréis de panes: y sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios.

13. Llegó pues la tarde, y subiendo coturniceas, cubrieron los reales: y por la mañana se halló tendido también un rocío al rededor del campo.

14. Y habiendo cubierto la superficie de la tierra, se vió en el desierto una cosa menuda, y como machacada en mortero, á semejanza de escarcha sobre la tierra.

15. Lo que habiendo visto los hijos de Israel, se dijeron el uno al otro: ¿Manhu? que quiere decir: ¿Qué es esto? porque no sabían lo que era. Á los cuales dijo Moisés: Este es el pan, que el Señor os ha dado para comer.

16. Esta es la palabra que el Señor mandó: Recoja de ello cada uno cuanto basta para comer: un gomor por cada cabeza, según el número de ánimas vuestras, que moran en cada tienda, así tomaréis.

17. Y lo hicieron así los hijos de Israel: y recogieron, uno mas, otro menos.

1 Se cree que el maná era como aquellos granitos blancos de la escorcha, que caen del cielo cuando yela: á semejanza de los del azúcar. En los *Numer.* x, 9, se lee: *Que el rocío caía de noche sobre el campo, y juntamente con él el maná.* Luego que el sol salía y tomaba alguna fuerza, se deshacía el rocío, y quedaba el maná sobre la yerba, ó sobre la arena, para que lo pudieran recoger cómodamente. Y por último cuando el sol calentaba mas, se derreía enteramente el maná, que había sobrado, v. 21. Este parece que es el amilido de la Vulgata, explicado por el texto original, y por la versión de los LXX que dices así: *et quasi pilulum, siccissimumque: sic dicens vobis: et sic mandavit.* Luego la mañana, resalta el rocío al contorno del campamento. De donde se ve que era necesario recogerlo antes que sobiera el sol, considerando con esto, dices la *Sabiduría* xvi, 28, que debemos prevenir al sol para bendecir á Dios, y que este Señor debe ser adorado desde que comienza á amanecer.

2 Los Hebreos sorprendidos y llenos de admiración al ver el campo cubierto de aquellos granitos blancos, dijeron: ¿Qué es esto? *Manhu*. Y esta casualidad hizo que después quedara este nombre como propio y característico suyo. No se debe confundir este divino y milagroso maná, ni en su sabor ni en su virtud con el que cae en la Arabia en ciertas estaciones del año, ni con el que se recoge de varios árboles en la misma Arabia, en la Africa, en la Polonia, en la Calcheta y en otras muchas regiones. El maná ordinario no cae, ni se coge, sino en ciertas estaciones del año: el del desierto cae y se recoge todos los días á excepción de los sábados. El ordinario cae en pequeña cantidad: el del desierto en tanta abundancia, que era suficiente para alimentar á aquella prodigiosa multitud de gentes, que seguía á Moisés. El ordinario se conserva sin preparación: argo tampoco el del desierto se conserva y engendría gusanos. El ordinario no alimenta; el del desierto fue enviado por Dios para alimentar á los israelitas. Así que habemos de concluir, que aquel *Maná* era milagroso, sobrenatural, y diferente del común. Este, que Dios envió á su pueblo, tenía dos sabores: uno natural y ordinario, v. 21, y otro sobrenatural y extraordinario, que se mudaba al gusto y paladar de los que lo comían. S. Agustín *Retórica* lib. II, cap. 20, y con el otro muchísimo, que cada particular y extraordinario privilegio solo se le concedía á aquellos israelitas, que llenos de reconocimiento hacia Dios, querían depender únicamente de su providencia, pero no á los murmuradores y carcelos. Y solo mismo parece instituírse en el lib. de la *Sabiduría* xvi, 20, 28.

3 Solo es muy conforme á lo que la misma Encarnación *Sabiduría* dijo á los Hebreos: *No fué Moisés el que os dio pan del cielo: mas mi Padre es el que os da pan verdadero del cielo.* Joan. vi, 32.

4 MS. 3. *Un almod.* MS. 7. *Un celestin.* Es la decima parte del *Bath*, ó *Ephá*, v. 20, y por esto se llamaba también *Almodin*. No concuerdan los intérpretes en determinar la capacidad de un gomor. Parece lo mas fundado darle la medida igual á la de un *pe* cubico de rey, ó de ciento cuarenta y tres pulgadas; tanto cuando se trata por medida de sólidos, como de líquidos. Véase *Galeus*. Esta medida era suficiente para que aun los mas robustos pudieran comer hasta saciarse, v. 21: y así se ordena aquí, que solo se pudiera recoger diariamente un gomor por cabeza ó por persona; pero no se obligaba á los que no podían comer tanto á que precisamente hubieran de recoger la dicha medida del gomor, sino lo que necesitaban para su subsistencia y alimento diario, v. 17, 28.

5 *Verba.* *Et inchoquias, y el apocan.*

6 *Eccl.* xlv, 9. — 7 *Numer.* xi, 31. — 8 *Numer.* xi, 7. *Psal.* lxxv, 26. *Sup.* xvi, 20. *Joan.* vi, 31. — 9 *I Cor.* x, 1.

18. El mená sunt ad mensuram gomor: nec qui plus collegerat, habuit amplius: nec qui minus paraverat, reperit minus: sed singuli iuxta id quod edere poterant, congregaverunt.

19. Dixitque Moyses ad eos: Nullos relinquat ex eo in mane.

20. Qui non audierunt eum, sed dimiserunt quidam ex eis usque mane, et sceleris cepit vermibus, atque computruit: et iratus est contra eos Moyses.

21. Recogebant autem manú singuli, quantum sufficere poterat ad vescendum: cumque incalesceret sol, liquebat.

22. In die autem sexta collegerunt cibos duplices, id est, duo gomor per singulos homines: venerunt autem omnes principes multitudinis, et narraverunt Moysi.

23. Qui ait eis: Hoc est quod locutus est Dominus: Requies sabbati sanctificata est Domino cras: quodcumque operandum est, facite: et quæ exquenda sunt coquile: quidquid autem reliquum fuerit, reponite usque in mane.

24. Feceruntque ita ut præcepit Moyses, et non computruit, neque vermis inventus est in eo.

25. Dixitque Moyses: Comeditis illud hodie, quia sabbatum est Domini: non invenitur hodie in agro.

26. Sex diebus colligitis: in die autem septimo sabbatum est Domini, idcirco non invenietur.

27. Venitque septima dies: et egressi de populo colligerunt, non invenerunt.

18. Y midicieron á la medida de un gomor: ni el que había recogido mas, tuvo mas: ni el que había prevenido menos, halló menos: sino que cada uno recogió á proporcion de lo que podía comer.

19. Y Moisés les dijo: Ninguno deje de ello para mañana.

20. Los cuales no le dieron oídos, sino que algunos de ellos guardaron hasta la mañana, y comenzó á hervir de gusanos, y se pudrió: y Moisés se enojó contra ellos.

21. Recogía pues cada uno por la mañana, cuanto podía batar para comer: y cuando el sol comenzaba á calentar, se derretía.

22. Y el día sexto recogieron doblado alimento, esto es, dos gomores por cada hombre: y vinieron todos los príncipes del pueblo y lo contaron á Moisés.

23. El cual les dijo: Esto es lo que habló el Señor: Mañana es el reposo del sábado consagrado al Señor: cualquiera obra que haya de hacerse, hacidla: y lo que se haya de cocer, cocedlo: y todo lo que sobrare, reservadlo hasta la mañana.

24. Y lo hicieron conforme lo había mandado Moisés, y no se pudrió, ni se hallaron en él gusanos.

25. Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque es sábado del Señor: no se hallará hoy en el campo.

26. Recogedlo en los seis días: mas el día séptimo es sábado del Señor, por esto no se hallará.

27. Y llegó el día séptimo: y habiendo salido del pueblo para recogerlo, no lo hallaron.

1 Cada uno recogió lo que podía de maná, y midicéndolo después por un gomor, el que había recogido mas, lo daba al que recogía menos, y así quedó reducido á una perfecta igualdad. S. Paulo, *II Cor.* viii, 14, 15, aplica estas palabras en este sentido á los Cristianos para recomendarles la limosna. El Señor, como un rico padre de familia, tiene con que dar alimento á todos sus hijos y siervos, y aunque al parecer hace un repartimiento tan desigual de sus bienes, es porque quiere que los ricos sean los ministros y cooperadores de su providencia, por lo que mira á los pobres. Pone en manos de los primeros la porción que toca á los segundos: y así los ricos no son otra cosa que unos economos de los pobres, encargados de repartir entre ellos la porción de bienes que Dios les ha conñado, después de haber tomado lo que necesitan para su subsistencia. De este modo se restablece el orden natural, se reduce todo á una especie de igualdad, y se cumplen los designios del Creador. Puedo tambien entenderse este lugar de esta otra manera: cada uno recogió en su gomor como gustaba, y lo que le parecia que podría bastar para su alimento, de manera que unos lo llenaban, y otros no. Pero sucedió, que á los que necesitaban de mas alimento, nach les faltaba, y los que no necesitaban de tanto, nada echaban menos. Pero nunca pasaban de la medida del gomor, que el Señor les había mandado recoger. Los que excedían en esto, ó lo reservaban para otra día, lo hallaban podrido y convertido en gusanos, v. 23, castigando Dios de este modo su infidelidad y codicia. Algunos Padres e intérpretes creen que Dios por un continuo milagro reducía á la medida de un gomor todo lo que cada particular recogía, en cualquiera cantidad que ello fuese.

2 No os olvidéis, decía Jesucristo, por el día de mañana; porque el día de mañana os osanar por el mismo. Mat. vi, 34.

3 *Verba.* *R. gusanos gusanos.*

4 MS. 7. *R. como escarabatos el sol, retiene.* Esto es, de lo que había quedado en el campo sin recoger; porque los que llevaban á sus tiendas, no solo llevaban á la fuerza del sol; sino que lo cocían y preparaban como gustaban.

5 Fato es, á consultarle y saber el sentido de las palabras con que se le ordena la observancia del sábado. Y esto es lo que responde Moisés.

6 MS. 7. *Lo que habedes de coisnar, costindlo: e lo que habedes de flambur, flambardlo.*

7 Del maná, que habiérais recogido el viernes, ó la víspera de la fiesta. — 8 Algunos del pueblo.

9 Se ve la dureza de corazón e infidelidad de estos hombres, que desprecian los avisos y advertencias de Moisés.

10 *I Cor.* viii, 15.

A T. T. 1.

28. Dixit autem Dominus ad Moysen: Uti quocumque non volitis custodire mandata mea, et legem meam?

29. Videte quod Dominus dedecit vobis sabbatum, et propter hoc die sexta tribuit vobis cibos duplices; maneat unusquisque apud semetipsum, nullus egredietur de loco suo die septimo.

30. Et sabbatizavit populus die septimo.

31. Appellavitque domus Israel nomen ejus Man: quod erat quasi semen coriandri album, gustusque ejus quasi similitudo cum melle.

32. Dixit autem Moyses: Iste est sermo, quem precepit Dominus: Imple gomor ex eo, et custodiat in futuris retró generationes: ut noverint pacem, quo alui vos in solitudine, quando educi estis de terra Ægypti.

33. Dixitque Moyses ad Aaron: Sumo vas unum, et mitte ibi Man, quantum potest calcar gomor: et reponere coram Domino, ad servandum in generationes vestras.

34. Sicut precepit Dominus Moysi. Posuitque illud Aaron in tabernaculo reservandum.

35. * Illi autem Israel comederunt Man quadraginta annis, donec venissent in terram

38. Y dijo el Señor á Moysés: ¿Hasta cuándo no queréis guardar mis mandamientos y mi ley?

29. Vedá que el Señor os dió el sabbado, y por eso en el día sexto os da doblado alimento: estése cada uno en su tienda, ninguno salga de su puesto: en el día séptimo.

30. Y el pueblo reposó el día séptimo.

31. Y la casa de Israel llamó su nombre Man: el cual era como simiente de cilantro blanco, y su sabor como de flor de harina con miel.

32. Y dijo Moysés: Esta es la palabra que mandó el Señor: Llena un gomór de él, y guárdese para las generaciones que vendrán en adelante: para que conozcan el pan con que os alimentó en el desierto, cuando fuisteis sacados de la tierra de Egipto.

33. Y dijo Moysés á Aaron: Toma un vaso, y echá en él todo el maná, que puede caber en un gomór: y colócalo delante del Señor, para que sea guardado en vuestras generaciones.

34. Como lo mandó el Señor á Moysés. Y Aaron lo puso en el tabernáculo para conservarlo.

35. Y los hijos de Israel comieron el maná cuarenta años, hasta que llegaron á tierra poblada:

1 Ninguno salga ni se mueva de los reales.

2 No blanco como la semilla del cilantro, que no lo es, sino blanco y semejante á la semilla del dicho cilantro en la figura y en el tamaño. Esta semilla son unos granitos redondos, y mas menudos que los de la pimienta.

3 En los Números xi, 8, se lee que tenía sabor de pan amasado con aceite, como si dijéramos de fruta de sarten, ó de bujuelas con miel. MS. 3. Como fijaselas en miel. FERRAS. Como bujuelas.

4 MS. 7. Comida de un animal. Y guardado para reservarlo en el arca cuando ella sea hecha. Así lo hizo Aaron, conservándolo en un vaso. Los LXX. *ut ostendat quod hoc, tamen un vaso de oro; y confórta á esto 8. Pano d. los Heb. ix. 4. En fin que habita una urna de oro, que tenía el maná, etc. El Egiptio suato en el libro de la Sabiduría xvi, 20, añade una circunstancia muy recomendable, que manifiesta claramente el gran misterio que se ocultaba bajo de este pan milagroso con que Dios mantenía á los israelitas. Habiendo dicho, dice, á vuestro pueblo el alimento de los Angeles: habéis hecho que los hijos del cielo un pan amasado sin fatiga ni trabajo, que encerraba en sí todo lo que hay mas delicioso, y todo lo que hay mas agradable al paladar. 8. Pano no nos deja dudar de esta verdad, 1 Cor. x, 8, y el mismo Jesucristo quita el velo á este misterio, y nos dice que el mismo es el pan figurado por el maná: Joán. vi, 31, 32, 33... el verdadero pan del cielo y de los Angeles, no formado en el aliro, y decramado sobre la tierra, como el maná para conservar en vida por algun tiempo á los israelitas; sino el que es propio del cielo, enviado á los hombres por medio de la Encarnacion: siempre vivo y aumentando siempre vida de fe y de caridad á los fieles, que caminan en el desierto de este mundo: principio siempre de una vida inmortal en los santos, que se alimentan y viven con él eternamente. Su carne en la Eucaristia es un maná oculto. Apocalip. ii, 17, de que se mencionan los verdaderos israelitas, esto es, los que habiendo salido de Egipto, y librea ya del esclavismo del demonio, viven en esta tierra yerma, y desierta, sin camino y sin agua, como extrajeros y peregrinos, que buscan la Tierra prometida, cuyo corazón no conocen otro maná que el de su vida sin cesar por aquel eterno reposo. El maná era un alimento que debia á los Judios esclavos de la muerte la vida y del alma. La carne de Jesucristo es un pan vivo, principio de vida eterna para las almas, grana de inmortalidad para los cuerpos, fuente inagotable de paz y de alegría, y de fuerza y de aliento para los verdaderos fieles: maná delicioso para los que saben como se debe comer; que desprecian las halagüeñas y magníficas delicias de las carnes y de los frutos de Egipto; que caminan sin perder jamás á Dios de vista, dóctos á su luz y á la voz de sus ministros, sometidos á las ordenes de su providencia, llenos de reconocimiento por sus dones, sufridos en las mas terribles pruebas, y cuando se ven privados de aquellas cosas que son mas sensuales á la naturaleza. Pero para los que comen este divino maná con la ingratitud, con la infidelidad, con el simular, con la mortificación, con la indecencia de los bebidos, y con su espíritu de rebeldia y falta de subordinacion á sus pastores viene á convertirse en ponzoña, que les da doblada muerte, lejos de preservarlos de morir: los aparta y excluye de la tierra prometida á los escogidos, lejos de asociarlos y de introducirlos en ella. Doctores. Señor, siempre este pan, Joán. vi, 21, sin el que no podemos vivir. Pero este pan de nosotros un corazón de esclavos, que nos haga indignos de él. Lo que os pedimos, es un corazón de hijos. Dadnos, Dios mío, este corazón, para que podamos dignamente y con fruto el pan de los hijos.*

5 El Ecd. ix, 24, Judith. v, 15

habitabilem: hoc cibo illi sunt, utique quod tangerent fines terras Chanaan.

36. Gomor autem decima pars est Ephí.

con este manjar fueron alimentados, hasta que tocaron los términos de la tierra de Chanaan.

36. Y el gomór es la décima parte del Ephí.

CAPITULO XVII.

Murmurum los israelitas en Raphidim por falta de agua, la que Moysés por orden de Dios hace salir de la piedra de Horé. Derrota de los Amalecitas por Josué, mientras Moysés oraba en el monte.

1. Igitur profeta omnis multitudo filiorum Israel de deserto Sin per mansiones suas, juxta pavonem Domini, castrametati sunt in Raphidim, ubi non erat aqua ad bibendum populo.

2. * Qui iurgatus contra Moysen, ait: Da nobis aquam, ut bibamus. Quibus respondit Moyses: Quid iuramini contra me? cur tentatis Dominum?

3. Silvíit ergo ibi populus pro aqua ponurá, et murmuravit contra Moysen, dicens: Cur fecisti nos exire de Ægypto, ut occideres nos, et liberos nostros, ac jumentis, sibi?

4. Clamavit autem Moyses ad Dominum, dicens: Quid faciam populo huic? adhuc paululum, et lapidabit me.

5. Et ait Dominus ad Moysen: Ansecudo populum, et sumo tecum de senioribus Israel: et virgam quam percussisti fluvium, tolle in manu tua, et vnde.

6. En ego stabo ibi coram te, supra petram Horé: percutiesque petram, et exibit ex ea

1. Habiendo pues partido toda la multitud de los hijos de Israel del desierto de Sin por sus mansiones, conforme á la palabra del Señor, acamparon en Raphidim, en donde no tenía agua el pueblo para beber.

2. El cual habiendo pendeado contra Moysés, dijo: Dinos agua para que bebamos. Á los que respondió Moysés: ¿Porqué pendenciais contra mí? ¿porqué tentáis al Señor?

3. Allí pues tuvo sed el pueblo por falta de agua, y murmuró contra Moysés, diciendo: ¿Porqué nos has hecho salir de Egipto, para matarnos de sed, y á nuestros hijos, y á las bestias?

4. Y clamó Moysés al Señor, diciendo: ¿Qué haré á este pueblo? De aquí á un instante, también me apedrearán.

5. Moysés dijo al Señor: Adelántate á al pueblo, y toma contigo de los ancianos de Israel, y lleva en tu mano la vara con que heriste el río, y anda.

6. Mira que yo estaré allí delante de ti sobre la piedra de Horé: y herirás la piedra, y sal-

1 MS. 3 y 7. Era un desierto de fangosa. 8. Juxta pavonem tradida comunmente por Ephí esta palabra; y nuestros traductores antiguos por Ephí, según el Hebreo.

2 MS. 3. Por sus mansiones. Las mansiones ó acampamentos que hicieron los israelitas hasta entrar en la Tierra Santa fueron cuarenta y dos. Estas se refieren todas por su orden en los Números xxxiii. Aquí se omite dos, por no haber ocurrido en ellas cosa memorable: á saber es, la nona que fué en Bephas, y la décima en Alú, de donde vinieron á Raphidim.

3 El Señor haciendo que se levantara la columna de nube, y que caminara delante de ellos, les manifestaba el lugar donde querían que acampasen, parándose allí la nube. Raphidim estaba en la extremidad del desierto de Sin, á los confines de los Amalecitas, junto al monte Horé.

4 En vez de recurrir al Señor, y de poner en él toda vuestra confianza á vista de tantos prodigios que ha hecho con vosotros: ¿porqué osáis lo tentáis?

5 FERRAS. Y ascendes.

6 Ó falta ya poco para que no me apedreen, estando lleno de indignacion.

7 Como si dijera: No temas, que yo estoy contigo: pasa por medio de todos ellos, que ninguno te hará mal, y ponte á la frente de todos.

8 Pero que sean testigos del milagro.

9 La vara con que batió el río Nilo por mano de su hermano Aaron. Moysés dividió el mar Rojo, y Aaron fué el que abrió las aguas del Nilo. Lo que se hace por autoridad de otro, se dice hacerse por aquel mismo. Y así en que Juan Aaron, mas bien se puede atribuir á Moysés, porque Dios por Moysés ordenaba lo que habia de hacer Aaron. En Moysés reside la autoridad; y Aaron era como un ministro suyo. 8. Ansecut. in Exod. Quasi, LXV.

10 Allí presente por mi poder y mi socorro, para que en el momento mismo salga agua de la piedra. Los LXX usan del pretérito *hinc fons. id est, me vobis et Deus in vobis*, *ut aqua* sobre la piedra antes que ésta llegara allí. Un quenda ya como hecho lo que habia resuelto hacer.

11 Estaba ella entre Raphidim, y el monte Horé y de Sin, que eran puntas ó cimas de un mismo monte, que se extendía á lo largo de aquel país, aunque mas cerca de Raphidim; porque no llegaron á Horé ó al Sin sino en la siguiente manción.

12. Manus autem Moyse erant graves; sustentantes igitur lapidem, posuerunt subter eum, in quo sedit: Aaron autem et Hur sustentabant manus ejus ex utraque parte. Et factum est ut manus illius non lassarentur usque ad occasum solis.

13. Fugavitque Jomē Amalec, et populum ejus in ore gladii.

14. Dixit autem Dominus ad Moysen: Scribo hoc ob monumentum in libro, et trade auribus Jomē: delecho eam memoriam Amalec sub celo.

15. Adificavitque Moyses altare: et vocavit nomen ejus, Dominus exaltatio mea, dicens:

16. Quia manus solī Domini, et bellum Domini, erit contra Amalec, a generatione in generationem.

12. Y Moisés tenía pesadas las manos: por lo que tomando una piedra, puséronla debajo, y se sentó en ella: y Aaron y Hur le sostenían sus manos por una y otra parte. Y aconteció que sus manos no se cansaron hasta que se puso el sol.

13. Y Josué hizo huir á Amalec, y á su pueblo á filo de espada.

14. Y el Señor dijo á Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y ponlo en oídos de Josué: porque raeré la memoria de Amalec de debajo del cielo.

15. Y edificó Moisés un altar: y llamó su nombre, el Señor es mi exaltación, diciendo:

16. Porque la mano del sollo del Señor, y guerra del Señor será contra Amalec, de generación en generación.

CAPÍTULO XVIII.

Jethrō suero de Moisés viene al campo de las israelitas, y le trae á Séphora su mujer y dos hijos. Moisés por consejo de Jethrō reparte con otros el gobierno del pueblo.

1. Cūquē audisset Jethro, sacerdos Madian, cognatus Moysi, omnia quæ fecerat Deus Moysi, et Israeli populo suo, ei quod eduxisset Dominus Israel de Ægypto:

2. Tulit Séphoram uxorem Moysi quam miserat:

1. Y habiendo oído Jethrō, sacerdote de Madian, pariente de Moisés, todo lo que Dios había hecho á Moisés, y á Israel su pueblo, y que el Señor había sacado á Israel de Egipto:

2. Tomó á Séphora mujer de Moisés, la que había vuelto á enviar:

la tierra de promisión. Y en el lib. de las 2. Homilias. Homil. xxvii, etc., si se caen las manos de Moisés, llevará la victoria Amalec, esto es, el demonio.

1. Cuando los hebreos. — 2. M. 2. De se el. M. 1. Fendit del.

3. M. 2. Añadido. Con las armas que sacaron de Egipto, y que tomaron de los despojos y cadáveres de los Egipcios.

4. Y hízolo saber á Josué. Esta es la primera vez que se hace mención de escritura. El término libro se toma en general por las tablas en que entonces se escribía, y por toda suerte de escritura.

5. M. 1. Con remanente remittit la remembranza. Así se verificó más de cuatrocientos años después, cuando el Señor ordenó á Saul, que acabara con Amalec y con todo su pueblo. Pues aunque este rey no ejecutó fielmente las órdenes del Señor, esto no obstante desde entonces se se habla ya más de aquel pueblo. 1 Reg. xv. La causa de esta rigor fue, que pidiendo solamente los israelitas á Amalec paso libre por sus tierras, no solamente no se lo concedió, sino que usó la bárbara crueldad de quitar la vida á los últimos del ejército, que por causas de no quedaban atrás sin poder seguir á los otros.

6. El Señor es mi gloria. El Hebreo: Mi gloria, mi estandarte, mi insignia. El Señor es el que ahora me ha salvado, y usará siempre contra los Amalecitas, y contra todos mis enemigos. Lea xxxviii. sacappra me, el Señor es mi refugio. Josep. vocat deus deus, invocando á Dios dador de las victorias. Esto es, se le pedía por orden de Dios bajo de su protección y estandarte, y así le vencido en su nombre.

7. El poder del trono del Señor, ó la mano del poder Divino. Estas palabras encierran una fórmula de juramento, como si dijera: Esta es la mano del Señor, que jura por su trono, que será perpetua la guerra contra los Amalecitas. Así la Parafraze caldeya. La causa de esto véase arriba en la nota al v. 14. El Hebreo: Porque mano sobre el trono de Dios: guerra del Señor contra Amalec. Esto es, por cuanto Amalec ha extendido su mano contra el trono de Dios, el Señor afligirá con guerra sangrienta á los Amalecitas hasta acabar enteramente con ellos.

8. La significacion varia de la palabra hebrea Jethr, cualquier parente de afinidad, como suero, cuñado, etc., ha dado lugar á que algunos intérpretes creyeron que Jethr, de quien aquí se habla, no era aquel mismo Ramele padre de Séphora, con quien se casó Moisés, y del que se ha tratado en el cap. ii, v. 18, sino hijo suyo. Véase lo que allí hemos dicho. Pero del contexto de este versículo y del que sigue, se infiere que fue el mismo: y también de las palabras del v. 16, que son mas propias de un anciano y de un suero, que de un cuñado, que á lo mas podía tener la misma edad que Moisés. Fuera de que en los xxx se llama Jethr, suero, y por Symaco tradúcese, suero, padre de la mujer. Lo que se refiere aquí de Jethr, se dice por prolepsis ó anticipacion: porque esto no sucedió, cuando estaban en Raphidim, sino en el acompañamiento siguiente, cuando ya habían recibido la Ley las israelitas al fin del primer año de su salida de Egipto, y poco antes de retirarse del Sinai para continuar sus marchas. Esta opinion no parece mas fundada, que la que deseando haber sucedido todo esto en Raphidim.

9. Séphora y sus hijos acompañaron á Moisés, cuando salió de la casa de su suero para ir á Egipto. Lo que aquí